

BOLETIN OFICIAL

DEL

CENTRO GALLEGO

CASA SOCIAL: AVENIDA GRAL. MITRE 780

PUBLICACION MENSUAL

DIRECTOR: H. CHANTRERO

EL QUE PERSEVERA VENCE

PRESIDENTE HONORARIO

D. ANTONIO PAREDES REY

COMISION DIRECTIVA

PRESIDENTE: Don José M. Revoredo

VICE: • Lino Pérez

SECRETARIO: • Higinio Chantretero

PRO: • R. Almanzor Paredes

TESORERO: • Guillermo Areán

PRO: • Manuel Ferro

BIBLIOTECARIO Don Joaquín E. Blanco

VOCAL: • Feliciano M. Culler

» • Joaquín Estrach

» • Pedro García Villaverde

» • Basilio Lalín

» • José Resua

SUPLENTE

D. Manuel Fuentes Conde, D. Daniel Rodríguez, D. Antonio Coto, D. José Campos, D. Marcelino Lalín y D. Cesareo Gil.

JURADO

D. Isidro Moreu, D. Francisco Sotelo, D. Feliciano de Haz Ugarte, D. Alfredo Najurieta y D. Bernardino Prieto.

SUPLENTE

D. Manuel Gonzalez Garrido, D. Francisco Fariña, D. Silvio M. Peri.

COMISION REVISADORA DE CUENTAS

D. José B Blanco, D. Tomás Portela, D. Manuel Anón, D. León Ribot
D. Amaro Giura

SUPLENTE

D. Rutilio Moreira, D. Manuel Pérez Martínez, D. Carlos Peluffo



BANCO DE GALICIA Y BUENOS AIRES

Casa Matriz: 445, CANGALLO - Buenos Aires

SUCURSALES:

En la Capital	Calle	Rivadavia 7025
"	"	San Juan 3101
"	"	Corrientes 3220
"	"	Entre Rios 200
"	"	Montes de Oca 1702
"	"	Rivadavia 3860
En Avellaneda	"	Mitre esq. Chacabuco

Capital realizado y Fondo de reserva \$ m/n. 17.521.188.55

ABONA POR DEPOSITOS

En cuenta corriente.....	\$ m/n.	1	%
A plazo fijo de 60 días.....	" "	3	"
" " " " 90 ".....	" "	4	"
" " " " 180 ".....	" "	5	"

A mayor plazo convencional

En caja de Ahorros después de 60 días, desde \$ 10 c/l hasta 20.000	4	"
---	---	---

COBRA

Por adelantos en cuenta corriente.....	9 %
Por descuentos.....	Convencional

EFFECTÚA TODA CLASE DE OPERACIONES BANCARIAS

Vende giros y expide cartas de crédito sobre todos los puntos de España, Francia, Italia Inglaterra y demás ciudades de Europa.

Se encarga de la compra y venta de títulos, cobranza de cupones, dividendos y Administración de Propiedades.

Luis Pomiró
GERENTE

MEDALLON DE AMOR

ANVERSO

Nuestro compatriota, el eminentísimo poeta Eduardo Marquina, fué recibido por esta noble tierra argentina con las mayores demostraciones de cariño. El autor eximio del poema admirable «Las Hijas del Cid», sintió que las lágrimas asomábansele a los ojos, intensamente emocionado ante la grandiosa y tierna ovación que le tributó el público selectísimo que acudió a presenciar el estreno de su magnífica comedia «Las Flores de Aragón», en el teatro Odeón.

El poeta, con el corazón subyugado por el agradecimiento y el cariño hacia los hijos de esta hospitalaria nación, entre clamorosos aplausos, leyó los sentidísimos versos que publicamos a continuación:

—No me es posible amordazar
ni un día más al corazón...
Y aunque parezca singular,
y aunque no sé si es corrección
de buena laya aprovechar
vuestra indefensa reunión
para avanzarme y franquear,
al aguilucho de un cantar,
la impavidez de su prisión,
yo os pido venia para hablar;
séame excusa, al comenzar,
que, palpitando en mi cantar,
os traigo el beso secular
de la materna devoción
¡y no podía amordazar
ni un día más al corazón!

SALUDO A LA ARGENTINA

La paz de España, en el solar de Europa,
de donde vengo para ti, anhelando,
es como un labio al borde de una copa
que está de sangre humana rebosando.

Considerad, en la contienda extrema,
de que, apenas llegado, me sosiego,
viendo tan arduo y tan cercano el fuego
hasta qué punto un corazón se quema.

Traigo mordido el corazón de espadas
y avarientas de paz vuelvo a estas zonas
mis pupilas, cansadas
de ver cómo se bañan las coronas
en lágrimas de madres enlutadas.

La divina raíz del patrio anhelo
sé que mañana prenderá en las ruinas;
pero es dolor que cuando, en flor, al cielo

pudo erguirse el rosal, encienda el suelo
con tanto arisco desgarrón de espigas.

Yo con el alma en la discordia herida
español y europeo
así embarqué, sangrando, en la partida
¡y en medio mes de agua de mar, aun veo
que agua faltó para lavar mi herida!

Pero abrí esta mañana
los párpados de luz de mi ventana
al soberano azul de vuestro cielo:
la férvida ciudad se estremecía
al desperezo matinal del día;
y alentaba un vapor que parecía
en frente de mujer, blonda de velo.

La riente ciudad, a la manera
de unos brazos tendidos,
abría sus suburbios donde impera
tan varia plenitud de hablados ruidos:
español, italiano,
vasco, francés, inglés, valón, germano;
todos ellos teñidos
de un divino matiz que los aúna,
que, calando hasta el íntimo meollo
de los idiomas, como luz de luna,
brüñe y suaviza su aparente escollo:
¡vuestro divino cecear criollo
que se entra por cien lenguas y hace una!

La múltiple ciudad acogedora
en su joven aurora
rosada, no oponía
dique ninguno a la piedad del día:
ni torre de arruinada fortaleza
testigo un tiempo de opresión tirana;
ni jaula de campana
que orgullosa en su encaje de fiereza
imagine que manda porque reza,
olvide que es humana porque es grave
y cuajar quiera en bronce, cuando es ave.
Toda casa es hermana
de su vecina en vuestra ciudad llana
de civil democracia y sin salientes,
¡en vuestra tierra, de las líneas grandes,
que no quiere otra arruga que los Andes
donde es árbitro Dios y no las gentes!...

Cada vez más rendido
a aquel hechizo en mí recién nacido,
de estar mirando amanecer al día
vuestra clara ciudad y el alma mía,
clavé mis ojos en la paz del cielo:
era el cielo galán de Andalucía
que por la «Cruz del Sur» anda en amores
que le rondó esta noche la calleja
y se trae bajo el arco de la ceja
dulzuras de jazmín, que son las flores
que vuestra «Cruz del Sur» tiene a su reja,
este era el cielo azul que yo veía.

JOAQUIN E. BLANCO

ESCRIBANO PUBLICO

OFICINAS

Avenida Mitre 284

AVELLANEDA

Avenida de Mayo 695

BUENOS AIRES

LA UNION INDUSTRIAL



Marca de Fábrica

de SALA & FARIÑA

Premiada en la gran exposición internacional de trabajo, agricultura, industria, alimentación é higiene, celebrada en Milán con **DIPLOMA DE HONOR, CRUZ AL MÉRITO Y MEDALLA DE ORO.**

FABRICA DE JABON

Velas Esteáricas, Económicas, Imitación y Baño, Grasa y Sebo

Aceites para máquinas, Oleo Palmitina, Margarina y Reforme.

Escritorio y Ventas:

BARTOLOME MITRE 1302

ESQ. TALCAHUANO

Unión Telef. 904, Libertad

Coop. Telef. 25, Central

Establecimiento Industrial:

CALLE PAVÓN 1043 al 69

AVELLANEDA

Unión Telef. 416, Barracas

abrirse a los nacientes resplandores:
mi propio cielo azul de Andalucía,
todo él un poco pálido de amores.

La divina blancura
de una franja de nube, en aquel punto,
se dilató por la celeste altura
y el blanco velo suavizó el conjunto...
Aquel velo tan blanco que tenía
Blancos de la toca castellana
de mi reina Isabel, vi que partía
con un doble franja soberana
la piedra inmensa del zafir del día;
fué más que nube y más que toca y tanto
como un hechizo, a cuyo influjo santo,
tomó carne una patria a mis miradas:
entre franjas mezcladas
de azul y blanco vuestro cielo encierra
un futuro esplendor de maravillas:
¡y pegando mi tierra a vuestra tierra
blanco y azul honraron mis rodillas!

Patria Argentina, eres hermosa y basta
a un alma de poeta y de mi casta,
con tu hermosura, para hacerte honores;
pero hoy no te celebro por hermosa:
más que todas las flores
de tu hermosura y más que toda cosa
vale este don que tienes
espiritual, el mayor de los bienes,
fuerza plasmante, terrena y divina;
fuerza tuya, virtud argentina,
amor de río que junta valladas,
miel de abeja en herida de espadas,
fuerza de infancia que afina y acendra,
fondo materno que acoge y engendra,
virtud tuya que ayer fué latina
por cuya gracia.
de pueblos mil sabe hacer tu eficacia
sólo una patria ideal y genuina;
virtud cardinal y triunfante
que hace hoy el labriego emigrante
diga: «español, italiano,
inglés, francés, germano»,
y que su hijo, mañana, renovando el camino,
diga: «argentino, argentino, argentino».

Esta luz espiritual
que hace una patria sin rigor de espada,
yo quisiera llevármela al fornal
de mi encendida Europa ensangrentada;
y allí, en el estertor de la pelea
invocando tu ejemplo, gritaría:

«¡Ya no es odio una patria como lo fuera
[un día:
ya es labor en los brazos y es en la
[frente, idea!»

Y señalando al mar, añadiría:
«allí tenéis la Pampa, una llanura

«que es ancha, a lo Castilla: y que procura
«la página adecuada
«donde Dios, con su dedo, el infinito,
«desde que existe la Argentina, ha escrito
«la nueva ley de Humanidad futura!»

REVERSO

Aun resonaba el eco del entusiasmo producido por los exquisitos versos de Eduardo Marquina cuando en el H. Congreso nacional, el doctor Rodolfo Moreno (hijo) pronunciaba un bellissimo discurso, henchido de amor hacia España, con motivo de proponer, en unión de sus dignísimos colegas, señores Echagüe, Aguirre (R. M.), Vedia, Melo (L.), Goyeneche, Gallo, Salaverry, Alvear y Sosa, sea elevada al rango de embajada la actual representación argentina ante el gobierno de la madre patria.

Las palabras del doctor Rodolfo Moreno (hijo) y las de los diputados que se adhirieron al proyecto de ley presentado, causaron en la colectividad española una imborrable y gratísima impresión y robustecen más y más los ya fuertes lazos que a los hijos de ambos pueblos nos unen, haciendo de la confraternidad hispano-argentina una necesidad que tiene la razón de su misma existencia en sentimientos innatos y recíprocos.

He aquí el discurso del doctor Rodolfo Moreno (hijo):

«El gobierno español — dijo — interpretando el sentir del noble pueblo cuyos destinos dirige ha rendido homenaje al centenario de la declaración de nuestra independencia elevando a embajada la legación que tiene acreditada entre nosotros.

«Ese acto, para la República Argentina, como nación, demuestra la intensa simpatía que alberga España hacia su hija de América, y, para todos los que conocemos los hechos de la emancipación, la lucha heroica, los enardecimientos y la separación final, revela la grandeza de alma de un pueblo que no en balde creó el «Quijote», y que es tan bravo como romántico, tan laborioso como gentil, tan justo como progresista.

«Los vínculos de España, la madre patria, como la llamamos los argentinos, no se demuestran porque se sienten, y si se quisiera concentrarlos bastaría recordar que hablamos español y que en esta len-

Fábrica á vapor de Velas de Estearina

DE

JOSE MORANDO hijo y Hno.

Marcas Registradas:

"El Cóndor", "Media Luna" y "Morando" —

Oleo Margarina, Jabón "Morando"

: : Grasa y Aceite para Máquinas : :

ESCRITORIO GENERAL EN BUENOS AIRES

1899 - CANGALLO - 1899

FÁBRICA EN AVELLANEDA

Calle PAVON 624 al 650

Depósito: U. Telef. 8, Libertad - Coop. Telef. 1415, Central

Fábrica: Unión Telefónica 47, Barracas

La Edificadora de Avellaneda

Sociedad anónima — Gral. MITRE 27

Banco de préstamos hipotecarios y para construcciones á largos plazos pagaderos en cuotas mensuales.

Capital autorizado \$ 1.000.000 — Capital realizado \$ 673.252

Abre cuentas corrientes y recibe depósitos en Caja de Ahorros. Abona anual hasta nuevo aviso:

En cuenta corriente, á la vista 1 o/o—En caja de ahorros después de 60 días 5 o/o

gua, que es expresión nacional, se cantaron nuestras glorias, se elabora nuestra ciencia y se discuten nuestras leyes.

«El acto de España, del gobierno español, del pueblo español, que tiene aquí acreditado un representante digno de su caballerisca prosapia, debe ser retribuido por la República Argentina, por el gobierno argentino, por el pueblo argentino, en la misma forma gentil, o sea, dando a nuestra representación nacional en el país amigo idéntica categoría a la que él acredita entre nosotros.

«Pensé, cuando tuve noticia del cortés homenaje, que el poder ejecutivo podría pedir su creación, y, para no precipitarla, conversé con el señor ministro de relaciones exteriores, a cuya gestión acertada se deben sin duda muchos éxitos, y el distinguido funcionario me expresó su conformidad con el propósito, agregándome que la iniciativa tendría, en su sentir, mayor significado si fuera tomada por el parlamento, porque sería el pueblo mismo el que pondría de manifiesto un deseo nacional.

«Soy de los que creen que trabajando se sirve al país desde el puesto que se ocupa, cualesquiera que sean el nombre y los oropeles del mismo, y entiendo, por eso, que un ministro o un embajador pueden tener idéntica eficacia. Estimo, por consiguiente, que nuestro representante en España no necesitaría de un esfuerzo en su título, que no altera erogaciones, para conservar su actuación distinguida, consecuencia del talento y del trabajo. Pero en las prácticas diplomáticas ese título tiene un alto significado y su creación se interpreta como un acto de elevada consideración para el país ante el cual se acredita al ciudadano favorecido con tan importante investidura. Y desde que España, el país amigo, que festejó el aniversario de la separación filial que lo desgarró, como una gloria propia, ante ese espectáculo del triunfo de la raza, del idioma, y las costumbres, rinde el homenaje con la nobleza propia del hidalgo, la República Argentina no debe ni puede demorar la retribución de un acto tan simpático que enaltece a quienes lo realizan.

«Las grandes democracias del mundo—Estados Unidos en América, Francia en Europa—han admitido, sin alterar sus tradiciones ni sus prácticas, estas altas in-

vestiduras diplomáticas, habiendo sido precisamente los Estados Unidos el país que acreditara por primera vez entre nosotros un embajador permanente, dando lugar, como reciprocidad, a que se elevara la categoría de nuestra representación nacional en ese gran país de nuestro continente.

«Sentado el precedente y habiendo triunfado, cuando la discusión se produjo, la legítima doctrina, no procede repetir el argumento jurídico, sino dejar constancia de que este proyecto lo hemos subscrito representantes de todas las opiniones, que nos acercamos como diputados del pueblo argentino para brindar a España un acto de justicia y un testimonio de simpatía.

«España, vieja por su vida y por su obra, joven siempre por su espíritu y su labor, tuvo dominios extensos en los cuales jamás se ponía el sol. Pob'ó esta tierra bendita de América forjando el carácter de la raza y realizó la obra colosal de la conquista en la cual venciera a la naturaleza y a los hombres; sembró pueblos que nacieron viriles y que honrando la energía de sus mayores tomaron al propio cargo la tarea de hacer la propia patria: por eso aquí se luchó, se triunfó y la patria se hizo; en el hecho en 1810, en el derecho en 1816.

«Pero la separación política no modificó, ni podía modificar, los vínculos naturales, por la misma razón por la cual no son susceptibles de alterarse las corrientes de los ríos ni los movimientos de los océanos.

«La obra del congreso de Tucumán, glorificada aquí y reconocida allá, en una y otra parte por los descendientes de aquellos conquistadores que en dos continentes derrocharon con valor temerario semilla de energías y ejemplos de alíve, fusiona a los pueblos de ambas naciones de manera definitiva, porque los une con la coincidencia sincera en ideales levantados que son, en la vida colectiva y en la vida personal, los únicos eslabones sólidos y perdurables.

«Señor presidente: propiciamos la creación de esta embajada, como retribución de cordialidad, como medio de agregar un nuevo lazo a los que ya nos unen con España, madre de naciones, a quien le ha sido dado contemplar en plena acción la victoria de sus hijas, y satisfacción a

los miles de españoles que trabajan en nuestro suelo contribuyendo a su progreso.»

Una vez extinguidos los aplausos que desde las bancas y las galerías fueron saludadas las palabras del señor Moreno, el diputado por Córdoba, señor del Barco solicitó que se le autorizara a suscribir el proyecto desde su banca, en mérito de haber auspiciado en junio del año pasado la creación de una embajada en España, que es sin duda, como dijo en esa oportunidad el país con el que tenemos una vinculación más estrecha y al que los argentinos profesamos un cariño que es sinceramente retribuido.

En expresiones análogas abundó el diputado por Buenos Aires señor Escobar, para pedir que su nombre figurara también al pie del proyecto y para proponer que éste fuera tratado sobre tablas.

«Tardaba en llegar a la cámara la discusión de este proyecto—dijo con este motivo—que hubo de presentarse en el año 1910, cuando España, haciéndonos un honor, envió en su representación, a las fiestas del centenario de mayo, a la infanta Isabel de Borbón. Pero la actitud noble, desinteresada y espontánea del pueblo y del gobierno españoles, elevando, precisamente en el día memorable del centenario de la declaración de nuestra independencia, la categoría de su representación, obliga todo nuestro reconocimiento y toda nuestra gratitud; y así lo ha reconocido la honorable cámara en sesiones anteriores, cuando tuve la honra de presentar un proyecto de homenaje y de reconocimiento para todas las naciones que se habían asociado a los festejos del centenario del congreso de Tucumán.

«Creo que deberíamos votar este proyecto sin mayor discusión, porque no trae erogación de ninguna especie para nuestro presupuesto, y con ello habríamos testimoniado que valoramos, que estimamos debidamente todo lo que España ha hecho por nosotros, lo que ha dejado aquí: el alma de la raza, el espíritu épico de su heroísmo, la grandeza de su altruismo y de su desinterés, y podría decir, con las palabras del príncipe de la elocuencia española, con Castelar, que el mágico nombre de España merece para nosotros todo nuestro culto, todo nuestro amor, porque España es, para nosotros, nuestra santa, nuestra eterna y nuestra fecunda madre.»

EL PATRIOTISMO

En el templo de Galicia amemos a España sobre todas las cosas.

El verdadero patriotismo no consiste en divulgar nuestros males y clamar de continuo contra ellos, sino en procurar corregirlos en silencio; que jamás los hijos honestos han de publicar las faltas que sus padres tuvieron.

El egoísmo individual corrompe y destruye los fines colectivos.

Los miembros de toda asociación han de pensar más en sus deberes que en sus derechos.

El amor a la patria es tan natural y sublime como el cariño filial.

Compadezcamos a los que desprecian la patria de sus mayores; que es más grande su ignorancia que su maldad.

Las más arduas empresas nos parecen fáciles de realizar cuando no son llevadas a cabo por nosotros mismos; especialmente si ellas redundan en nuestro provecho.

No murmuremos de la patria si en ella no gozamos de ventura; odiemos a los que malamente la representan, muchas veces por nuestra propia voluntad.

H. CHANTRERO.

—)«(—

EL GENIO DE LA RAZA

SONETO

Al señor José Ma. Revoredo, Presidente del Centro Gallego, como prueba de mi mayor afecto y consideración.

Gigante, altanero, se esparce por el mundo
El genio vigoroso de la raza
Fecundo en ensueños, grande de alma;
Noble en sus hechos y en pensar profundo.

Sonador, audaz, aventurero,
Generoso, austero, indomable.
Valeroso en el combate, por la paz bueno,
Dócil, sumiso y siempre amable.

Y siendo siempre como el noble Quijote
Que Cervantes inmortalizó,
Nuestro espíritu rueda por el mundo.

Sin una huella de desilusión
Aunque Sanchos nos llamare un día
Quien jamás nuestro genio domó.

Amador RODRIGUEZ GUERRA.

—)«(—

NAUFRAGIO DE ILUSIONES

I

Cuando Jaime Lozano tuvo a la vista tierra argentina, surcó por su mente el recuerdo de su pasado, como una sombra que se disipa bajo los destellos del porvenir que le abría nuevos horizontes.

Al disponerse a abandonar el buque, no se sorprendió de hallarse solo en un país que pisaba por primera vez, pero que le era familiar por las referencias de parientes y amigos que en él residían. Despidióse de algunos compañeros de viaje, e iba ya a bajar a tierra para tomar un carruaje que lo condujese a casa de su tío, cuando lo distrajo una palmadita en el hombro.

- ¿Jaime Lozano?
- Servidor de usted.
- Venga un abrazo, querido sobrino!...

II

Una carta de su cuñada, había anunciado a don Joaquín el viaje de su sobrino. Aquél recordaba al muchacho de cuando todavía le vivía el padre, un hermano de don Joaquín, muerto tempranamente. Ahora, Jaime debía estar hecho un hombre; vería de buscarle colocación y asegurarle un porvenir.

La esposa y las niñas de don Joaquín esperaban al forastero con esa curiosidad y reserva con que se recibe a los parientes o extraños que llegan de los pueblos del viejo mundo.

Don Joaquín tuvo en cuenta la fecha de la llegada del buque en que venía su sobrino y bajó al puerto a esperar al inmigrante.

III

La curiosidad y expectativa de las niñas estaba satisfecha. El primo recién lle-

gado era un joven agradable e interesante. No tendrían inconveniente en presentar aquel primito a sus amigas.

Don Joaquín era el que no estaba conforme. En España—pensaba—continúan siendo unos «líricos». ¿Por qué su hermano se habría cuidado de dar otra preparación a su hijo?...

En una de las primeras entrevistas, el tío preguntó a Jaime:

—Vamos a ver: ¿tú, a qué has venido a Buenos Aires?

—Pues, a trabajar.

—¿Y tú, para qué sirves?

—¡Como servir!...—contestó Jaime contrariado por tal desconfianza;—creo que serviré para lo mismo que muchos que han venido a América y han hecho fortuna, sin tener aptitudes definidas. Me precio de ser buen dibujante; pinto regularmente, y si no he llegado a...

—Basta, basta—interrumpió don Joaquín.—Eso de dibujos y pinturas tendrás que olvidarlo; aquí hay que pensar en cosas más prácticas. ¿Entiendes algo de contabilidad?... ¿sí?... Ya veré, entonces, de conseguirte un empleo en algún escritorio.

Jaime salió de la entrevista decepcionado y confuso.

IV

Conseguir para Jaime un empleo fuéle cosa fácil al tío; no en vano era una de las «fuertes» firmas de la plaza.

Don Joaquín había venido de niño a América, y sabía bien lo que eran las vicisitudes iniciales para todo recién llegado. A la humildad y al trabajo atribuía el éxito en que había cimentado su fortuna. Para nada tenía en cuenta lo que influyeran en ello ciertos negocios de contrabando cuando había estado establecido en los territorios, y algunas especulaciones realizadas durante el ejercicio de una tutoría... Por lo demás, don Joaquín Lozano gozaba fama de honradísimo, y su holgada posición económica proporcionárale gran figuración en comisiones directivas y sociedades anónimas, que era lo que faltaba para que el fuerte comerciante pasase hasta por un caballero de talento.

V

Parecían satisfechos del nuevo auxiliar en el escritorio de la casa Langares y

Cía., de la que don Joaquín era socio|comanditario.

Samuel Langares, hombre soltero, era un comerciante que había ganado de mano a don Joaquín, quien lo estimaba mucho, por lo «vivo» para los negocios. Había formado don Joaquín a Langares, desde cadete, habilitándolo luego, y asociándolo más tarde en comandita, alianza comercial que propiciaba un acercamiento de calculadas proyecciones sociales.

Tal se traslucía en el hogar de la familia Lozano, donde Langares gozaba ya de consideración íntima, y donde Beatriz, la niña mayor, preciosa criatura, oía de labios de sus padres frecuentes insinuaciones de cierta unión legal que debía afianzar con el tiempo la sociedad comercial existente, en auge de perspectivas halagüeñas.

Beatriz, joven discreta y soñadora, no había tomado todavía determinación alguna al respecto, cuando llegó de España su interesante primo.

VI

Jaime resignábase discretamente a su primera suerte, confiando en mejorar de posición. Los domingos comía en casa de sus tíos. En un principio, estas visitas semanales estaban revestidas de cierta severidad; la austeridad de los esposos Lozano y la presencia de su jefe, Samuel Langares, comensal asiduo, imponían a Jaime enojosas reservas; pero, pronto aquella severidad fué desvaneciéndose.

Las muchachas fueron las primeras en familiarizar con Jaime. Especialmente Beatriz, la mayor, gustaba de conocer las aficiones de su primo, quien, culto y amable, distraíalas muy gratamente haciéndolas pintorescas descripciones de su tierra; ejecutando al piano, con dominio de buen aficionado, alegres aires españoles que agradaban mucho a la familia, y delineando a lápiz, en hojas sueltas, con sorprendente parecido, las graciosas siluetas de sus primas, que éstas no le permitían romper, para conservarlas entre las hojas de sus libros y enseñarlas a sus amigas.

Avido Langares de las preferencias de Beatriz, y molesto de verse relegado a un término secundario en aquellas reuniones, solía interrumpir los esparcimientos de los jóvenes, improvisando una orden a su subalterno, con cualquier enojoso pretexto.

VII

Cuando Jaime retrasaba su habitual visita a las primas, éstas reconvénianle cariñosamente.

Beatriz era la más severa en el reproche. ¡Se conocía que ya tenía donde entretenerse!... ¿Qué hacía, por ejemplo, los días que cerraban el negocio?... Días antes habían ido al Tigre con una familia; había perdido una excursión deliciosa. Lo hubieran presentado a muchas amigas; las de San Román, particularmente, deseaban conocerlo; ellas tenían también un pariente recién llegado de Europa, pero el pobrecito ¡era tan «zonzó»!... figúrense que estaba deseando regresar a su pueblo porque en Buenos Aires los ruidos no lo dejaban dormir.

Jaime se disculpaba discretamente: no quería abusar... por lo demás, declaraba que la compañía de las primas le era gratísima.

Beatriz tuvo un acuerdo. El jueves irían invitadas a Villa Ofelia, una quinta deliciosa, y esperaban que las acompañase.

Jaime observó que el jueves era día de trabajo; pero tal inconveniente prometió Beatriz allanarlo. Ella misma le pediría permiso a su jefe, y de seguro que no se lo negaría.

VIII

Algo tarde llegaron Beatriz, su mamá y hermanitas a Villa Ofelia, donde sus amigas las esperaban impacientes.

—Creíamos que ya no venían... ¿Y vuestro primo Jaime?... ¿no habíais asegurado que os acompañaría?...

Bastante contrariada, Beatriz no sabía qué contestar:

—Ciertamente. Así lo habíamos convenido. Pedí a mamá que lo esperásemos, pero, inútilmente. Ahí tenéis el motivo de nuestra tardanza.

Se dirigieron en seguida al jardín. Beatriz, adelantándose, divisó en la terraza un grupo de caballeros. ¿Era posible que estuviese allí Langares? Este, en efecto, desde lejos la saludaba sonriente.

La tarde fué para Beatriz de disgusto y aburrimiento.

A la hora del té, Langares se aproximó discretamente a Beatriz y la dijo:

—La noto a usted disgustada conmigo.

—Francamente; tenía derecho a confiar más en su palabra.

—¿Lo dice usted por el permiso de Jaime?... Me fué imposible. Sabe bien su papá que hoy hemos comenzado el balance... Por lo demás, para que no faltase a ustedes compañía, he venido yo.

—Hubiera sido más propia de Jaime, esta tarde de esparcimiento.

—Noto—repuso agriamente Langares—que se interesa usted demasiado por ese joven.

Beatriz nada contestó. Ruborizada y nerviosa, reconcentrándose en sí misma, reconoció que, en efecto, le iba interesando bastante su primo Jaime, y ya ni sabía disimularlo.

IX

—¿Tienen ustedes noticias de Jaime?

—¿Qué hay?... ¿qué pasa?...

—No lo esperen ustedes. Hace cuatro días que se encuentra enfermo; poca cosa.

Beatriz no pudo ocultar su inquietud. Los tíos se disgustaron porque el muchacho no había avisado. Langares los tranquilizó; él había provisto lo necesario. Le había mandado un médico y sabía que no era cosa de cuidado.

Sin el aliciente que proporcionaba a la mesa la habitual animación de los jóvenes primos, Langares se encontró aquel domingo, por primera vez desde algún tiempo, dueño del campo, y pensó en aprovecharlo para su despecho. ¿Había algo entre Beatriz y Jaime? ¿Era posible que un dependiente suyo le hubiese desalojado de una posición que necesitaba conservar?...

Langares comprendió la confusión de Beatriz, y se propuso vengar la indiferencia de ésta.

—¡Pobre muchacho! tal vez el exceso de trabajo...—dijo la tía.

—El trabajo no enferma—repuso don Joaquín.

—¿Piensan ustedes que tengo esclavizado a Jaime?—preguntó Langares.

—Lo que pienso es que tal vez extrañe su nueva vida.

—No crea, señora; aquí entre nosotros parece apocado el muchacho, pero, entre sus compañeros, es otra cosa. Lo que yo presumo es que a Jaime lo tiene hondamente abatido el recuerdo de alguna novia que dejó en España.

—¿Sabe usted algo, acaso?

—Lo tengo casi por seguro. A sus com-

pañeros les ha manifestado que está pintando con todo esmero el retrato de una niña que adora.

Beatriz no pudo reprimir su contrariedad y se retiró.

La sobremesa no tuvo ya interés; ni para Langares, después de haber desertado el blanco de sus intrigas.

X

De acuerdo con su esposo, la tía de Jaime dispúsose al día siguiente a visitar al enfermo. Beatriz quiso acompañarla; entrar en la pieza de su primo significaba para ella resolver la intriga fraguada por Langares.

Encontraron a Jaime levantado. Había tenido unos días de fiebre; pero, ya estaba bien. Tan sólo sentía un poco de fatiga.

Jaime lamentaba tener que recibirlas de aquella manera; una pieza toda desarreglada.

Beatriz, en cambio, estaba encantada de aquel desorden. Libros dispersos, dibujos, papeles, fotografías...

—No nos iremos sin que nos enseñes algunos trabajos tuyos.

Jaime les enseñó buen número de notas y dibujos que Beatriz hallaba preciosos. Esta observó de pronto, en un rincón, un caballete tapado con un lienzo, y preguntó qué era aquello.

—Nada; no te interesa.

No se convenció Beatriz, y acercándose resueltamente, alzó el lienzo que velaba el marco.

Estática quedóse Beatriz y ruborizada de emoción y sorpresa. Era su propio retrato, ejecutado con todo primor.

Cuando se despidieron, el apretón de manos que se dieron Beatriz y Jaime tuvo la efusión y el calor de un sentimiento que hacía vibrar al unísono dos corazones vírgenes.

XI

Cuando Langares supo lo del retrato, creyó imprescindible cerrar de una vez aquella cuenta pendiente en que él iba, irremediablemente, a pérdidas. Entrevistóse con el médico que asistía a Jaime:

—¿Cómo encuentra al muchacho?

—Ya está bien.

—¿No habrá, doctor, el peligro de una recaída, de una arriesgada convalecencia?

—Peligro, no hay... Naturalmente que,

INDICADOR

AVISOS ECONOMICOS PARA LOS ASOCIADOS

MADRE EJEMPLAR Por Luis Otero Pimentel
Comedia de costumbres gallegas

Precio del ejemplar \$ 2 m/n.

En la secretaría de este centro

"EL TRIUNFO" PROVISIONES : :
PARA FAMILIAS

R. A. PAREDES

Mercadería noble y precios indiscutibles.
Vinos, Aceites, Jabón, Arroz, Garbanzos,
Bacalao, Patatas, etc. : : : : :

Avenida MITRE 937

AVELLANEDA

Gran Café y Bar "CENTRO GALLEGO" de ELADIO LORENZO

AVENIDA GENERAL MITRE 772

En este espléndido establecimiento, montado con las exigencias del moderno confort, encontrarán los asociados y el público en general toda clase de artículos pertenecientes al ramo, garantizándose su legitimidad.

José M. Revoredo



MATERIAS para JABONEROS

IMPORTACION

Se recibe sebo y cualquier otro fruto del país

Resina, soda caústica, soda solway, ceniza de soda, silicato de soda, carbonato de cal, talco, colorante, aceite palma, aceite coco.—Cloruro de cal, bicarbonato de soda, soda cristal.—Breas para asfalto y asfalto natural.

B. Rivadavia 365 y Río Cuarto 517, Avellaneda

C. Telef. 217, Avellaneda y U. Telef. 774, Barracas

C. CENTENO MATEMÁTICAS, CALIGRAFÍA Y DIBUJO EN GENERAL

Lecciones de 5 a 10 p. m.

MITRE 630

Avellaneda

COCHERIA Y POMPAS FUNEBRES

— DE —

MANUEL BELO

Servicio especial para casamientos y bautismos

Velez Sarsfield 46 Sucursal: Mitre 1467

Unión Telef. 388, Barracas

Coop. Telef. 247, Avellaneda

ESTABLECIMIENTO GRÁFICO

J. ESTRACH

HUMBERTO I. 966

BUENOS AIRES

TESORO DEL PECHO

NO MAS TOS RESFRIOS, CATARROS, BRONQUITIS, ASMA, RONQUERA, ETC. : : : : :

EL PECTORAL DE BREA

de AGUSTIN GUILLEN

(Aprobado por el Consejo de Higiene Público de Buenos Aires)

Cura todas las enfermedades arriba mencionadas y en general todas aquellas molestias del

PECHO Y DE LA GARGANTA

El remedio por excelencia recomendado por los facultativos más acreditados del país por ser su base el **Alquitran de Noruega purificado** y privado de su gusto y olor tan desagradable. **Aumentando sus virtudes medicinales** por la composición de los demás ingredientes, todos vegetales, y que son:

ANTIFLOGISTICOS Y ESPECTORANTES

Se vende por mayor y menor en la "Botica Nueva" Calle Mitre número 44.

H. Chantrero

Ex profesor del Colegio **Sadi Carnot** de Buenos Aires. Lecciones de castellano. — Los jueves gratis para los socios y sus hijos, que lo deseen.

Avenida General Mitre 782. — Avellaneda

LA NACIONAL

Fábrica de Telas Metálicas y Tejidos de Alambre de todas clases
Se fabrican Telas extra fuertes y sobre medida á precios módico

de COSME RIVERA

Isabel la Católica 1316 — Coop. Tel. 202, Barracas — Buenos Aires

La Fama ▲ Cigarrería y Manufactura de Tabacos

Otero y Romero

Agencia general de lotería

Venta de Bonos de la Caja de Ahorros de la Provincia

GENERAL MITRE 692 — AVELLANEDA

Empresa de Pompas Fúnebres, Carruajes
y Automóviles de remise

de MAZIO Y VARELA

155 - Avenida Gral Mitre - 159

U. T. 89 (Barracas)—Coop. T. 131 (Avellaneda)

GRAN DESPENSA PARA FAMILIAS

DE

JOSE M. REVOREDO

RIVADAVIA 300 (Piñeiro) Avellaneda

COOPERATIVA TELEFÓNICA 217—AVELLANEDA

UNIÓN TELEFÓNICA 774 — BARRACAS :: ::

Depósito de Aceites, Legumbres y Comestibles

POR MAYOR Y MENOR

— DE —

LUIS CARMONA

IMPORTACIÓN DE ACEITES PUROS DE OLIVA DE ESPAÑA È ITALIA

PIDAN PRECIOS PARA NEGOCIOS

Av. MITRE 880

Coop. Telef. 207, Avellaneda

AVELLANEDA

a esa edad... se es delicado... cualquier locura...

—Pienso yo lo mismo... ¿Y no conven-
dría enviarlo a Europa con la familia?

—No hay necesidad. Si está ya bien.

—Pero aquellos aires... el cuidado de
los suyos...

—Ciertamente que eso, de ninguna ma-
nera le sentaría mal.

Langares fué a ver rápidamente a don
Joaquín, a quien le expresó a su manera
lo que le había hecho decir al médico.
Este, según Langares, sostenía que se ha-
cía indispensable enviar a Jaime a Espa-
ña, a reponerse con aquellos aires y el
cuidado de los suyos.

—¿Y cómo a mí el doctor me había
asegurado?...

—Sin duda, por no atribularlos. Sabe
bien cuánto usted y su esposa quieren al
muchacho.

La familia Lozano, bajo tan imperiosa
alarma, creyó necesario tomar las provi-
dencias del caso; y con la urgencia que
reclamaba el estado de salud, se pensó, sin
vacilaciones, en disponer el viaje de Jaime.

En el mismo día quedó todo convenido.

Cuando Langares y don Joaquín fueron
a ver a Jaime para imponerle de la ne-
cesidad de su viaje a España, para re-
parar su salud, llevaban ya consigo el
pasaje para el «León XIII», que salía a
los pocos días.

XII

Estaba para soltar amarras el «León
XIII», cuando don Joaquín, animando a
su sobrino, le decía que tan pronto se
repusiese, ya tratarían de su regreso. A su
vez, Langares recomendaba a Jaime que
si encontraba en Europa algún empleo
bueno, lo aprovechase, pues «esto» iba
poniéndose muy malo.

Cuando Beatriz vió separarse del mu-
rallón aquel buque que llevaba al naufra-
gio sus primeras ilusiones, rompió en un
torrente de lágrimas. Jaime correspondía
desde la borda a aquella comunión de
ternura.

Embocaba el transatlántico el canal
Norte, y todavía flameaban los pañuelos
húmedos de lágrimas.

Y don Joaquín, en presencia de aquella
escena, olvidando que a aquella misma
hora debía asistir a la reunión del direc-
torio de la sociedad anónima «El Jabón

Vencedor», pensaba que hay cosas en la
vida que no acertaba a comprender; mien-
tras Langares, sonriente como un fauno
vengativo, murmuraba:

—¡Buen muchacho! Los aires de la
tierra le harán mucho bien.

Tirso LORENZO.

—)«(—

¡BENDITO SEXA DIOS!

(Pro Boletín d'o Centro Gallego)

Miña Galicia que choras
sin consolín'o teu fin
anque miña nai non foras,
as tuas tristeiras horas
sospiros foran pra min.

A. V.

Rexión querida, terra d'albricias,
terriña nosa, nai de calor,
son os teus aires como caricias
que sempre'spertan o noso amor.

Erguete vella, terra querida,
de tantos anos d'adormilar,
que n-os teus campos xa encend'a vida
novas ideas, novo pensar.

Van os teus fillos por tod'os mares
c'o fouz'o lombo pra defender
as tuas penas y-os teus pesares
y-as lendas negras a desfacer.

Mir'os de lexos, terr'adourada;
mir'os de lexos como se van,
pensando sempre n-esa cruzada
c'a y-alma posta n-o teu afán.

Erguete vella, qu'eles combaten
contr'os que queren facer de ti
terra d'escravos que se debaten,
nai qu'os seus fillos vota de sí.

En donde queira, n-o fin d'o mundo,
qu'eles viriles poñan o pe
seu pensamento craro e profundo
non e pra naide; pra ti sol-e.

C'os ollos fixos n-a tua vida,
choran de gozo, porque te ven
chea d'alentos e redimida,
sin med'o demo, nin a ninguén.

Pobos, aldeas, vilas, cidades,
arden en folgos pra traballar.
Xa n-os teus campos n-hai soedades
nin ermos tristes que contemplar.

Todos a un tempo, terra, levemos
o noso nome alto, hastr'o sol;
todos a un tempo fortes loitemos
por ter de novo, xenio español.

E ti, terriña d'os meus amores,
loita sin penas por adiantar
que nos faremos porqu'os teus dores
fuxan pra sempre d'o noso lar.

Avelino VELOSO.

Septiembre de 1916.

—)«(—

BETANZOS

EL MANDEO

Para mi distinguido amigo y contemporáneo don Gregorio Sampayo;
con toda la simpatía.

La vista del emigrante betancero, en donde quiera que esté, vuélvese caprichosa y romántica hacia aquellos emparrados llenos de poesía, cuando evoca en sus recuerdos las típicas «sardineras», cruzando por la ribera de mañana muy temprano a la espera de la pesca, mientras que el río mansamente articula dulces misterios de amor.

En sus aguas transparentes que retratan la campiña con sus inmensas grandezas, se oye el graznar de las aves que hablan de poesía al romántico espectador. Y en sus orillas los niños, juguetones y traviesos, zambúllense sin recelo para interrumpir con sus gritos el silencioso murmullo que siempre habla de amor.

En esas tardes de primavera purpureas y magníficas y cuando el sol ya declina, aparece Santo Domingo, como saludando la majestuosa grandeza del romántico Mandeo.

Los emparrados en flor y las aromáticas campiñas parecen envidiar al río la limpidez de sus aguas, y empiezan a inclinarse sus capullos ofreciéndose a las bellas betanceras, que románticas como el río y seductoras como la majestad de aquel cielo transparente, los lucen en sus

pechos palpitantes para contarles en silencio, como si envidiasen al río, todos sus ensueños de amor.

Y el viajero camina por sus orillas de ensueño y piérdese en el ramaje de los prados que alegran con su música la gran orquesta de ranas que al caer de la tarde empiezan su audición.

El sol se va hundiendo poco a poco en su Ocaso, y el alma romántica de las niñas, y los capullos nuevos que sólo hablan de amor, confúndense en la ribera, mientras la fresca brisa del crepúsculo va llevando poco a poco el eco de sus murmullos de amor.

Y salen los campesinos, de regreso a sus hogares, «aturuxando» contentos al lado de las «rapazas»; y el Mandeo, cariñoso y bienhechor continúa articulando dulces misterios de amor.

Las jovencitas puebleras, en cuyas cabezas soñadoras Rafael no se inspiró, brotan los dulces ensueños que se pierden como el río, que se juntan como el mar, en un Océano de ilusión.

El incendio de la tarde se va desvaneciendo para dejar paso a la noche que ya llega con sus misterios, y todo se confunde: misterio, murmullo, alegría, juventud, amor...

Los corceles del carro de la noche aparecen arrogantes en la cima de los montes, y el viajero y las niñas, vuelven todos a la Plaza, y el Archivo, preséntase con soberbia altivez, entre los últimos penachos de luz que ya empieza a agonizar.

Es arrobadora y magnífica la hermosura del Mandeo, por eso cuando en él pienso, me parece en mi añoranza, articular, como el río dulces ensueños de amor...

EL CONDE DEL EUME.

—)«(—

CAMPAÑA DA CAPRECÓRNEA

III

Parei os bois...

Onde tedes que esperar un pouquiño, namentras busco unha prenda da miña vestimenta, que me fay muita falta, pra miña «labranza».

Collede o xarro, e botade un trago, que nunca está de mais pra remollar as gorxas, que teredes tempo pra esto, e pra

fumar un cigarro, aunque sea de folia do millo, que moitas veces e millor que o tabaco que venden nos estancos, que mais ben que tabaco, parece esterco.

«Parei os bois», porque me falta a prenda da cabeza; e ben sabedes que un gallego sin monteira, e un caldo sin unto.

O caso merece unha explicación, que de boa gana vos farey. Cando se enreda a maraña, ten que parar o sarelo.

Como, gracias a Dios, eu xa teño encima das costelas moitas noites do nadal; resulta que, cando escribo, non son un Iturzaeta, e fago mais garabatos que letriñas. ¡Cousas de vellos, que en todo parecemos nenos!

Por este defeuto, no primeiro artigo da «Campaña Caprecórnea», cando dixen que, co medo que tiña nos montes de Lestedo, voárame a monteira; puxen esta palabra tan enrevesada, que o señor caixista do Boletín (a quen ante todo saludo con afeuto) por leer «monteira», leu «miriteira»; e así o puxo, en letriñas de molde. No demais, todo está ben composto.

Si fora outro «calamo corrente», de pouco mais ou menos, que non me fixera moita falta pro meu conto, eu calaría; pero ca «miriteira» non fago cousa de proveito, e ca «monteira» terey «algún xeneo» pra facer algunha «borreia», que alumee os eidos da nosa terra, por cheos que estén de brétemas. «Estas son cousas de vellos», diredes vosoutros, que l'es da por alabarse...

Sí, meus amigos, sí, son cousas de vellos, e por eso debedes atendela, aunque vos den risa, e a min me den vergonza e tristeza.

¡Dichoso eu si vos fixera rir coas miñas cousas, porque ese tempo menos teríades de chorar! Ese tempo viviríades felices.

Pra min, a monteira, e unha prenda venerada; e a «Fiara» dos Patriarcas gallegos, e o blasón da nosa honradés, e a cume do Pico Sagro...

¡Campos verdes, froleados, da miña terra! ¡Romorosos sotos de castiñeiros e carballos! ¡Rulas que cantais nas polas, xilgaros que trinais nas silveiras, labercas que bailais e cantais no aire, campanas das altas torres!... ¿Qué pensades do que eu veño decindo? ¿Qué pensades da monteira e das outras cousas que van fuxindo?

¿Qué foy de aquelas monteiras altas

e xeneosas, e de aqueles mozos valentes e namorados, que tiñan cabezas dinas de tal venera?

¿Qué foy ¡ay! de aquelas mozas garriadas e sinxelas, de airosos dengues encarnados, e de dúas largas trenzas de pelo negro, ou dourado, que adornaban as súas torneadas espaldas?

¿Qué foy de aquelas grandes romerías, onde unha ducia de mozos e mozas, danzaban admirablemente, como non se danza en ningunha parte, a nosa reina e señora «muiñeira»; o son da merodiosa gaita e dos «chas, carraschás, carraschás, carraschás», das castañolas; que, xeneosamente, tocaban todo los mozos, namentras que as mozas, se peneiraban moy modosiñas, facendo graceosos mimos cos dedos, e levando os pes o rente do chao, como si foran pegas andando nos prados?... Tanta inocencia e tanta beleza, ¿por qué fuxides dos poétecos e amorosos campos da miña terra?

¡Lembranzas feiticeiras da miña infancia, e da miña mocidade!

¡Romaxes e romarías do meu Santo Patrón, onde moito recei con miña nai; de San Miguel, de Santo Tomé, de Santa Margarita, de Arnego, (onde me deron un pau) de Rendal, dos Desemparedados, do Corpiño, de Callobre, de Agar, de Santa Eufemia, (onde beilei con unha nena santiaguesa) do San Breixo, da Ponte Ulla, das dos Valles de este río, onde millor se beilaba a nosa crásica e artística e señoril muiñeira; e outras mais que eu andiven nos tempos da miña dicha!...

Lembranzas feiticeiras, digo, ¿por qué magoades mais do que está, o espírito de este probe vello? ¿Por qué tanto ben pasou, deixándome soilo? ¿Foise o ben pra outro mundo? ¿Vense aló aquelas gaitas, aqueles mozos, aquelas mozas e aquelas muiñeiras?

Sí, se verán, pois tanto ben non pode morrer...

Eu quero ir con vosco... Eu xa non fago nada nesta terra, que xa non e a miña...

Eu non quero oubir músecas que espantan os paxariños dos sotos, e a min ráchanme as orellas.

Non quero ver agarradiños que me dan noxo; non quero ver mozos sin monteiras, e sin temor de Dios; non quero ver moañas sin dengues, nin quero ver pais e

país que non miren por elas; nin mestres, nin mestras, nin curas, nin xusticeas que non sepan o que deben saber...

Por esto, e pra esto, parei os meus bois.
¡Cousas de vellos!...

L. de OUTEIRO.

—)«(—

LOS PROGRESOS DE LA MEDICINA

Doctor JOAQUIN ESTRACH

Entre la pléyade de jóvenes médicos que por sus dotes de inteligencia son orgullo de la facultad bonaerense, donde con notable aprovechamiento han cursado sus estudios, destácase el doctor Joaquín Estrach, que desde su ingreso en las aulas universitarias dió muestras de sus relevantes aptitudes para la difícil profesión de la medicina.

El doctor Estrach, dándose perfecta cuenta de que su labor científica no quedaba circunscripta y consagrada únicamente por las más brillantes notas obtenidas en los exámenes universitarios, una vez diplomado prosiguió con ahinco sus estudios, en los cuales su clara inteligencia halló ancho campo para sus investigaciones y triunfos.

No han resultado estériles los esfuerzos de nuestro joven y distinguido amigo. Entre las enfermedades que por su carácter incurable eran más temidas de la humanidad encontrábase la diabetis.

El doctor Joaquín Estrach, después de intensos y perseverantes estudios, logró el medio de triunfar de tan terrible mal, merced a un tratamiento especial de que es autor.

Con mucho placer señalamos este verdadero éxito científico, que tantos beneficios ha de reportar a los enfermos que hasta hoy se consideraban sin remedio.

A continuación reproducimos un testimonio de agradecimiento por la curación de uno de los pacientes publicado en el diario «La Nación», de la capital:

«Agradecimiento».— Un profundo sentimiento de gratitud me obliga a dar testimonio público de la prodigiosa cura realizada en la persona de mi señora esposa, doña Angela P. de Frugone, por el inteligente facultativo doctor Joaquín Estrach,

con domicilio en la calle Provincias Unidas 2294, la que después de haberse hecho asistir por varios médicos se dirigió al doctor Estrach, que la recibió moribunda con una diabetis avanzada y con diversas complicaciones, de las que hoy, gracias a un tratamiento especial, se encuentra completamente curada.—Carlos D. Frugone, Quirno 152 (Flores).»

Reciba el doctor Estrach nuestra más entusiasta felicitación, que hacemos extensiva a su señor padre, nuestro querido amigo y compañero de C. D., don Joaquín Estrach.

—)«(—

Don JOSE ECHEGARAY

† en Madrid

El eminentísimo sabio que durante todo un período de la historia patria llenó con las fulguraciones de su genio las páginas más brillantes, ha muerto.

En las ciencias y en las letras su nombre va unido íntimamente con la gloria que transponiendo las fronteras le concedió los honores de la fama universal y de la inmortalidad.

La obra de Echegaray fué inmensa, descollando en la política, junto con aquella bizarra generación del sesenta y ocho, en el periodismo, la cátedra, la tribuna y, por último, en el teatro donde sus triunfos fueron ruidosos.

Fué el insigne dramaturgo un enamorado de Galicia.

En Pontevedra, en el pintoresco pueblecito de Etribela, a orillas de la ría de Marín, hizo construir un bello chalet, donde pasaba los veraneos; escribiendo allí sus mejores obras.

Paz en su tumba.

NOTAS TEATRALES

Próxima Fiesta Social

La C. D. acordó celebrar el día 7 de octubre una gran velada teatral y baile de gala de carácter eminentemente social.

En ella tomarán parte los entusiastas miembros de la agrupación escénica «Rogelio Juárez», una escogida orquesta y otros valiosos elementos artísticos.

CIRCULAR

Estimado consocio:

Es muy grato para esta C. D. poner en vuestro conocimiento que ha quedado inaugurada la espléndida biblioteca social, donde encontraréis un crecido número de obras científicas, literarias y artísticas, y en general, toda clase de publicaciones tanto del interior como del exterior, que para nosotros tienen especial interés.

Con objeto de que los queridos asociados puedan tener en el local social la mayor suma de honestas distracciones, fueron también inauguradas las salas de billar, ajedrez, damas, tresillo, dominó y demás juegos lícitos, admitidos en los salones de sociedad.

Hallará el estimado consocio, en el Centro Gallego, todo cuanto es menester para instruirse y deleitarse; pues, consecuentemente con el principio de que lo útil ha de unirse a lo agradable, esta C. D. procuró que la inteligencia, después de las cotidianas tareas que el vivir nos impone, pudiera gozar horas del más grato solaz y el cuerpo disfrutara de las comodidades y el confort necesario; llenando así el primordial y doble objeto de nuestra obra: satisfacer en la mejor forma posible una gran parte de las necesidades de los asociados, tanto en el orden moral como en el material.

Si para conseguirlo, esta C. D. no ha escatimado sacrificios, justo es que todos los miembros del Centro Gallego, coope-réis a que nuestros esfuerzos se vean coronados por el éxito, que deis una vez más prueba de vuestro patriotismo y del cariño que profesáis a la institución y de esa sociabilidad que constituye una de las características de toda persona culta.

¿Cómo hacerlo? Frecuentando el local social, haciendo que una numerosa concurrencia asista de continuo a nuestras reuniones instructivas y de recreo.

Además de las ventajas enumeradas, los asociados encontrarán en el local social un espléndido servicio de buffet, a precios equitativos.

¿No es, entonces, preferible que acudamos a nuestra casa propia en busca de útiles y honestas distracciones?

Allí encontraremos el libro que nos instruye, el juego lícito que agradables nos

haga las horas, y en fin, cuanto el espíritu y el cuerpo pueden apetecer para su recreo.

El local social permanecerá abierto con arreglo al horario siguiente: Los días de trabajo de 3 a 6 y de 8 a 12 p. m.; domingos y feriados de 2 a 7 y de 8.30 a 12 p. m.

Esperamos, pues, estimado consocio, que acogeréis con agrado nuestra invitación y que seréis asiduo concurrente al local social.

Os saludan atte. vuestros Ss. Ss.—José M. Revoredo, presidente.—H. Chantrero, secretario.

—)⊗(—

MERCADO DE LANAS

Dada la gran importancia que para esta ciudad tienen las operaciones en lanas, desde que aquí se encuentra establecida la importante empresa del Mercado Central de Frutos y gran número de barracas, entrevistados con un fuerte consignatario hemos recogido algunos informes de gran interés.

Si bien no ha comenzado aún la esquila del ganado ovino en forma que permita adelantar juicios sobre el rendimiento de la próxima cosecha, se espera, sin embargo, que ella alcance las proporciones de la del año anterior, que llegó a 300.000 fardos de lana de un peso de 450 kilogramos cada uno.

Por lo que respecta a la cotización de ese producto, se han establecido ya contratos con estancieros de la provincia de Buenos Aires, en particular con los de Ayacucho, Azul, Maipú, Mar del Plata, Bahía Blanca, etc., a precios que oscilan entre 15 y 16 pesos los 10 kilogramos, considerando que de allí provienen las buenas lanas.

En Chubut y en Entre Ríos esta clase de operaciones, adelantos sobre un posible rendimiento, no se han efectuado todavía.

En general la intensificación de las compras no ha empezado por cuanto la época es prematura. Ello, no obstante se registran algunos importantes pedidos de los Estados Unidos de Norte América que será probablemente el más grande comprador, como lo fué en el pasado año y lo sigue siendo en el actual.

Francia e Inglaterra harán sus pedidos en breve, lo mismo que Italia, ésta en menor escala. Por lo que respecta a Alemania ella tiene aquí grandes stocks de lanas compradas el año pasado, que serán exportadas oportunamente después de la guerra.

Por ahora los precios son los antes mencionados, observándose una marcada tendencia al alza, que se definirá apenas comience la esquila en general.

—)«(—

NUEVOS SOCIOS

León J. Dupraut, por Lino Pérez y Bernardo García.

Luis Loureiro, por Paulino Piñeiro y D. Tesouro.

Faustino Vaamil, por Joaquín Alvarez y C. Sitoula.

Félix Zoecoli, por Ramón Linares y M. Espada.

Alberto Dossi, por Antonio Calo y A. Portela.

José Castiñeira Rodríguez, por Jesús Castiñeira y J. Rodríguez.

José M. Otero, por Manuel López y Lino Pérez.

Alfredo Magrino Demasi, por Silvio De Gregorio y Pedro P. Pérez.

Angel López, por los mismos.

Pascual De Gregorio, idem idem.

Manuel Arteaga, idem idem.

Juan Pozzi, idem idem.

Armando Marrón, idem idem.

Antonio N. Cao, por José N. Cao y D. Tesouro.

Manuel Asurey, por Antonio Aran y D. Tesouro.

Fernando Rodríguez, por David y A. Tesouro.

Arturo Aphalo, por Sylla S. Arduino y Almanzor Paredes.

Alberto Meaca, por José J. Belo y Manuel Belo.

Jesús Conde, por Joaquín E. Blanco y A. Paredes Rey.

Andrés María Paylos, por C. Sitoula y Almanzor Paredes.

Germán Bermúdez, por A. Paredes Rey y Joaquín E. Blanco.

Manuel Costoya, por A. Paredes Rey e Ildefonso Paredes.

Antonio Qués, por los mismos.

Juan Barea, por A. Paredes Rey y Manuel Belo.

Antonio López, por R. Dornaletche y M. Sanz.

Isaac E. Agras, por los mismos.

Ramón J. García, por José M. Revoredo y Pedro García.

Miguel C. Canosa, por Ildefonso Paredes y Jorge Alvarez.

Serafin Calvo, por Antonio Calo y D. Tesouro.

—)«(—

Suscripción a favor de la Sra. D.^a Otilia González de Pardo

José M. Revoredo	35.—
Feliciano M. Culler	5.—
Guillermo Areán	4.—
Joaquín E. Blanco	2.—
Basilio Lalín	2.—
José Resna	2.—

Total \$ 50.—

—«o»—

BIBLIOTECA DEL CENTRO GALLEGO

LIBROS DONADOS

Por don Juan Tato Lens, Bahía Blanca, (segunda remesa).

«El Pirata», 2 tomos, autor Walter Scott.

«El Castillo Peligroso», 2 tomos, id. id.

«Carlos El Temerario», 2 tomos, id. id.

«El Capitán Aventurero», 1 tomo, id. id.

«El Capitán Arena», 1 tomo, A. Dumas.

Por don Antonio Paredes Rey, (segunda remesa).

«Luna Benamor», 1 tomo, por Vicente Blasco Ibáñez.

«La vida de las abejas», 1 tomo, por Mauricio Maeterlinck.

«Actea», 1 tomo, por A. Dumas.

«Lecturas Españolas», Alfonso XIII Rey de España.

«Geografía elemental de España».

«Las Mentiras Sagradas», 1 tomo, por Alfredo Suter.

Diálogo Dramático, «O Tempo Novo», 2 ejemplares, por Avelino Veloso.

«Castañolas», 1 tomo, por F. Cruces.

«Poesías», 1 tomo, por G. Méndez.

«Reflexiones», 1 tomo, por R. Villarroel.

Por Joaquín E. Blanco:

«En el Océano», 1 tomo, por Eduardo De Amicis.

«El Contrato Social», 1 tomo, por J. Jacobo Rousseau.

«Los Accidentes del Trabajo», 1 tomo, por Faumatell Turquets.

«Historia de la Civilización», por Federico de Hellwald.

ECOS SOCIALES

ENLACE GONZALEZ-VILA

En la iglesia parroquial de Piñeiro ha tenido lugar el día 26 de agosto el enlace de la virtuosa y bella señorita Isabel González, hija de nuestro apreciable consocio don José Antonio González, con el señor Arturo Vilar; actuando de padrinos nuestro querido amigo y consocio don Manuel Camiña y su respetable esposa señora Jacinta V. de Camiña.

Dadas las numerosas amistades y simpatías de que gozan los contrayentes, la ceremonia religiosa fué presenciada por gran número de personas, que, más tarde, fueron a felicitarlos a casa de los padres de la novia, donde se sirvió un espléndido «lunch» y se bailó en medio de la mayor animación hasta las cuatro de la mañana.

Con motivo de su enlace los novios recibieron una crecida cantidad de regalos.

Que una eterna luna de miel sea su inseparable compañera son nuestros más fervientes deseos.

SALAS DE DISTRACCION

Han quedado convenientemente instaladas en el local social las secciones de tresillo, ajedrez y damas.

Dada la bondad de estos juegos de recreo es de esperar que se vean muy concurridos.

LOS CARNETS

En este mes quedarán terminados los carnets de identificación de que tendrán que munirse todos los asociados, por resolución de la honorable asamblea últimamente celebrada.

SONETOS

Bajo este título ha publicado nuestro conterráneo señor Manuel Pérez y Pérez una colección de bellas composiciones poéticas que acreditan sus relevantes dotes literarias.

Agradecemos a su autor el envío de varios ejemplares.

CAMBIOS DE DOMICILIO

Siendo mucha la correspondencia social devuelta por cambio de domicilio del destinatario, rogamos a los consocios que se hallen en este caso, comuniquen a la mayor brevedad a la secretaría su nueva dirección, para evitar los trastornos consiguientes.

ENFERMOS

Ha sido operada con todo éxito la distinguida señora Emma Paredes de Martínez.

—Restablecido el asociado señor Pedro V. López.

—Guarda cama la señorita Felisa Padrós, hija de nuestro estimado consocio don Bernardo Padrós.

—Mejor don Salvador B. Martínez.

NATALICIO

La distinguida esposa de nuestro querido amigo señor Juan Tato Lens, ha dado a luz con toda felicidad el día 15 de agosto un hermoso y robusto varoncito, que viene a colmar de nuevas venturas el hogar de sus dichosos padres; habiéndole puesto el nombre de Luis Antonio.

VIAJEROS

Se encuentran en esta ciudad nuestros queridos y entusiastas consocios Sres. Juan y Eduardo Paredes, prestigiosos miembros del comercio de Salliqueló.

—Para Rosario, el buen asociado señor Juan Villar.

—De Mendoza, nuestro apreciable amigo y consocio don Ventura Domínguez, acompañado de su distinguida familia.

NECROLOGIA

Ha sido bárbaramente asesinado en el lugar conocido por la Mosca, en Piñeiro, el apreciado consocio señor Manuel Sobrino Muíño, natural de Santa María de Cuiña, ayuntamiento de San Pedro de Oza (Coruña), viudo y de cuarenta y siete años de edad.

El móvil del crimen créese haya sido el robo, pues el extinto había logrado reunir un pequeño capitalito producto de su trabajo y que los asesinos creyeron encontrar en su poder.

La policía de Avellaneda, personalmente dirigida por los señores Manuel Valdés y Arturo Giró, desde los primeros momentos se halla sobre la pista de los criminales, algunos de los cuales ya se hallan detenidos.

Discurso pronunciado con motivo de su recepción en la Real Academia Española ²

trabajo que logra una madre con su esfuerzo; no vence el marido los obstáculos que al porvenir de su descendencia ofrece la ingratitud de la vida; y es, en cambio, labor relativamente fácil para la viuda, encaminarla sorteando los escollos, abriendo para el favor las puertas del valimiento, limpiando el camino del que empieza a marchar, llevando de la mano al que sube, sosteniendo al que desfallece, enderezando al que se tuerce, aprisionando al que deserta y rindiendo al fin su existencia, al tocar el término de la empresa, cual si a la santidad de la madre bastárale la certidumbre del éxito, o hubiera de empañarse la pureza del sentimiento que la mueve con la recreación de su espíritu en la grandeza de la propia obra. Cuando en Galicia veáis un joven que se eleva pujante y vigoroso entre la generación de su tiempo, no preguntéis quien es el padre feliz de aquel afortunado, buscad las huellas de la madre heroica, de la viuda ejemplar, y descubríos con admiración y con respeto ante su memoria. Las madres gallegas son las modestas y esforzadas creadoras de casi todas las glorias de mi tierra.

La mujer de Galicia no es inquieta y bulliciosa, ni acostumbra a recrear su espíritu entre las mil frivolidades que son substancia para el alma femenina; antes bien, es seria y reflexiva, cual si desde la adolescencia presintiera el fondo de amargura que la vida encierra y se aprestara a preparar su espíritu para posibles luchas y obligadas resignaciones. Con su natural precocidad, es desde niña compañera de su madre y madre de sus hermanos; se informa de las estrecheces y preocupaciones del hogar, y toma a su cuidado, por singular condición de su carácter, la labor de endulzar las penas y de ocultar o disimular sus propias contrariedades. Así es de reflexiva, que más que mujer formada de ilusiones y esperanzas, discurre y habla con la voz de la experiencia y los desengaños; siente, o sin sentir la infunde a los que la rodean, gran confianza; templa los rigores del enojo, dirime las contiendas familiares e interpone el consejo y aun el ruego para desarmar los impulsos de la

pasión, en forma tal, que antes que mujer pareciera filósofo si no engarzara las palabras con lágrimas y con risas, con insinuaciones seductoras, con recursos extraordinarios, que así desconciertan como ganan la voluntad del más irascible y ofuscado.

Y es ingeniosa y ágil de pensamiento y de palabra, con aquel donaire y sencillez que, rechazando toda confusión en el discurrir, busca sin esfuerzo en la realidad la fórmula más adecuada; y es burlona y cáustica, cuando su natural desconfianza advierte doblez en el que la corteja o la interroga; y es compasiva con el desgraciado, altiva con el arrogante, rebelde a la tiranía, desinteresada en el afecto, sobria en el vivir, religiosa y aun fácil al misticismo, revelación de un temperamento espiritualizado, apto para un pensar muy hondo y para un sentir muy profundo.

Tantas y tan varias aptitudes hacen compleja el alma de la mujer gallega, y esa complejidad puede explicar el considerable número de figuras de singular relieve, que en los diferentes aspectos de la intelectualidad esmaltan la historia de aquel país y el conjunto de episodios reveladores de los atributos de una raza fuerte que nos la presenta luchando con bravura inimitable por la independencia de su pueblo y rechazando con su intrepidez y su tesón las huestes del invasor. Por eso Galicia ha dado a la religión mártires y santas, reinas a los tronos, heroínas a las guerras, pensadoras a la ciencia, ángeles a la caridad y una Rosalía Castro, entre otras mil escritoras a la poesía.

Ya en el siglo II brillaron Santa Marina (2) y Santa Eufemia (3), santas y mártires de tan singular relieve, que su fe y su virtud eclipsaron otras glorias de su suelo y de su tiempo. Al mediar el siglo IV en plena herejía del gallego Prisciliano y siendo emperador de Oriente el también gallego Teodosio el Grande, iluminó su época el vivo fulgor de Etheria (4), mujer «más valiente que todos los hombres de su siglo», en frase feliz de San Valerio, autora de «La Peregrinatio», nacida «en aquella región del Noroeste que limita con el

mar», mecida en nobilísima cuna, cumplimentada en Oriente por monjes, clérigos y prelados y servida en su largo viaje por fuertes escoltas que a sus órdenes ponían los comandantes de las fortalezas romanas. Casi al mismo tiempo sobresalía en el mundo otra mujer eminente, Agape (5), maestra primero y compañera más tarde de Prisciliano, como él gallega, fundadora de la secta de las agapetas que duró hasta el siglo XII, dotada de una gran belleza y de tan singular persuasiva elocuencia que logró constituir un verdadero apostolado de mujeres encargadas de difundir y propagar sus doctrinas por las Galias; Santa Ilduara (6), sabia y noble mujer, madre y maestra de San Rosendo, la más grande figura gallega del siglo X; su sobrina doña Elvira Núñez (7), primera esposa de Ordoño II y madre de los reyes don Sancho, don Alfonso IV y don Ramiro II; doña Gotona (8), esposa del Rey don Sancho, asombro de su tiempo por su singular virtud, muerta a fines del siglo X en el Monasterio de Santa María de Castrelo; doña Adosinda, mujer de Ramiro II; la condesa doña Mayor, esposa de Menendo González tutora y educadora de Alfonso V; la reina doña Elvira, esposa de este monarca y madre de Bermudo II, señora dotada de un exquisito tacto político; doña Inés de Castro (9), «ta Caralinda», cantada por Camoens, Bermúdez de Castro, Vélez de Guevara y Víctor Hugo; su hermana doña Juana, la infortunada esposa de don Pedro de Castilla; la hermosa María Teresa Camaño (10), «la de los raros talentos», María Francisca Isla (11), la consejera de su hermano; doña Josefa de Zúñiga y Castro, condesa de Lemus, fundadora en Madrid de la Academia del Buen Gusto; Mayor Fernández Pita, la heroína (12); Juana de Vega, condesa de la Mina, la discreta; Teresa Herrera, la abnegada; Concepción Arenal, la pensadora; Rosalía de Castro, la personificación de la poesía.

A la laboriosidad y a la fecundidad de la mujer gallega, cantan Silvio Itálico y otros (13); a su fortaleza y a su bravura, Vizcayno, Juan de la Puente y Morales (14); a su hermosura y a su arrojo, Amiano Marcelino y Appiano (15); a su fiereza y a su amor a la libertad, que la lleva a arrancar con sus manos desnudas las corantes espadas de los legionarios, para

matar a sus hijos y suicidarse después, logrando así sustraerse a la esclavitud.

Con gallegas formó Carlo Magno un ejército para rendir a los sarracenos (16); gallegas fueron las que pelearon heroicamente, en defensa de su suelo, contra las legiones de Decio Bruto, y mandadas degollar, recibieron la muerte sin protesta ni gemido (17); gallegas, las dueñas y doncellas de la esposa de Alvar Pérez de Castro, que, armadas como soldados, defendieron el castillo de Martos de los ataques de la morisma, en ausencia de los caballeros cristianos; gallegas, las de la heroica defensa del Ferrol contra las tropas del rey de Portugal (18); a una gallega atribuye la leyenda (19); la redención del tan discutido tributo de las Cien doncellas; una gallega, con los atisbos de su raza celta, profetizó el porvenir de Felipe el Hermoso, al desembarcar en la Coruña (20), y en Galicia, como homenaje a la mujer, brotó la inspiración para componer el más admirable de los himnos a la más sublime de las mujeres, la «Salve Regina», que a diario repite toda la cristiandad (21). Y se explica bien que la Salve sea gallega, porque sólo allí en donde dicen «finisterre», frente a la grandeza del mar que brama y bajo el rugir de la tempestad, con la espalda vuelta a los hombres y a la tierra, y la mirada perdida en lo infinito, recia el alma para el sufrimiento, pronto el corazón para la lucha, indómito el espíritu para toda la esclavitud, pueden brotar la fe y la piedad tomando forma, no para apelar a la omnipotencia de un Dios, amparo supremo del que teme, sí para suplicar a la que es Madre de Dios y de los hombres, latido de amor, fuente de ternura, que pone en los labios del que espera aquellas inspiradas palabras: «a ti suspiramos, gimiendo y llorando, en este valle de lágrimas».

Con tales precedentes, os explicaréis, señores académicos, cómo una mujer inspirada y culta, dotada de singulares facultades, que hubo de templar su espíritu en las grandes amarguras de la vida, acierta a compenetrarse con las ansias y dolores de los suyos y a verter en sus versos el alma del pueblo en que ha nacido. Rosalía es la encarnación de la mujer fuerte, a quien no logra abatir la desgracia, persiguiéndola desde la cuna, ni la enfermedad y el dolor, saeteándola desde la juventud,

a quien no seducen la notoriedad y la gloria, ni vence la lisonja, ni ciega la ambición.

Su nombre no despierta en mi recuerdo, como primer homenaje, la admiración para sus obras. Tribútenselo en buen hora los extraños, que los saturados del ambiente regional, antes le debemos pleitesía por su rara fortaleza y su singular modestia, por aquel su soberano desdén, por la fama que al fin recogió su nombre, después de haber sido con ella la vida ingrata, la fortuna adversa y la posteridad injusta.

Tiene su historia la melancolía del campo gallego, y tienen sus obras la fragancia de las flores silvestres. Son ellas, con el olvido de las propias amarguras, la dedicación de un espíritu a la desgracia ajena, y por Dios que alma tan grande difícilmente podía rendirse a otra majestad más digna de su grandeza.

Nació Rosalía Castro en Santiago de Compostela, en el año de 1837 (22), en la casa del Camino Nuevo, que hace esquina a la carretera de Conjo (23), modesta vivienda que todavía se conserva a despecho de las injurias inferidas por el tiempo, el abandono y las hiedras que la destruyen y aprisionan. Dice Murguía, con frase feliz, que doña Teresa Castro (24), madre de Rosalía, pareció transmitir a la carne todos los «secretos terrores que sintió cuando tuvo en sus entrañas», y sin duda que aquellas amarguras, más presentidas que alcanzadas en los días de su adolescencia, templaron su espíritu para cantar sus cuitas de los oprimidos y flagelar y confundir a los opresores.

Fué en su infancia delgaducha, enfermiza y espigada, con ese aspecto de la niñez triste, que parece concentrar en los ojos las ansias de un vivir incomprensible, de un espíritu soñador que se afana por romper la férrea prisión del organismo, rebelde a todas las lozanías de la primavera. Ya mujer, dióle la naturaleza encantos que, muy presto, la enfermedad y las penalidades de su vida se encargaron de marchitar. Era, según narran sus contemporáneos, alta y delgada, la tez de un limpísimo moreno claro, negros y profundos los ojos y abundantísima y negra cabellera. La boca muy grande, de labios muy rojos e irreprochable dentadura, corta y muy bien delineada la nariz, el óvalo del rostro imperfecto por tener los pómulos

abultados, busto prominente, cintura estrecha, fina la mano y muy delgados los dedos. En reposo, su expresión era melancólica; más cuando hablaba, parpadeaban mucho sus ojos y cobraban singular belleza, cual si se agrandaran merced a lo frondoso y ondulado de sus largas pestañas y al primoroso esmalte de la córnea, que resaltaba luminoso y blanco sobre la profunda negrura del iris. Distinguidísima en los ademanes, naturalmente graciosa y suelta en las actitudes, dotada de linda, dulce y acontraltada voz, realizaban, más que la belleza, lo interesante y misterioso de su figura, la afabilidad y sencillez de su trato y su amor a la música, a los pájaros y a las flores.

Los que la recuerden minada ya su naturaleza, antes que por los años, por la cruel enfermedad que segó su vida crearán esta descripción piadoso homenaje rendido a la mujer con positivo quebranto de la verdad. Hundidos los ojos, prominentes los pómulos, flácida y delgada, deforme el vientre por el cáncer que la consumía, era una figura espectral, de imponente severidad, sólo templada por los dulces resplandores de aquellos ojos, a los que se asomaba el alma, trágica de amarguras, para afirmar la fortaleza de su espíritu, todo altruismo y caridad (25).

Diéronle una educación muy superior a la que se acostumbraba a dar a las jóvenes de su tiempo, aun a la de noble estirpe y posición muy holgada, y ella le permitió, en edad muy temprana, conocer correctamente el francés, dibujar con soltura (26), tocar el piano y la guitarra y cantar con afinación. Es fama, que a los quince años tomó parte en una función teatral, que para fines benéficos organizó la Sociedad «Liceo de Santiago», y a los diez y siete desempeñó el papel de protagonista de la «Ros munda», de Gil y Zárate, arrebatando al público, que la arrojó flores y palomas (27).

El vigor de su espíritu luchaba bravamente con la flaqueza y rebeldía de su organismo, y vencida por la enfermedad, regresa de Santiago a Padrón, pasando todo un invierno en la casa grande de Lestrove. «La Chofña», una campesina natural de Lage, que más tarde había de criar a su hija Alejandra la distrae de sus tristezas con cuentos y canciones de carácter regional, y en las tertulias patriar-

cales del amplio «llar» (hornadas, hilas y espádelas), encuentra su alma satisfacción y consuelo, que en el andar de su vida hubo de rememorar en sus poesías.

A los diez y nueve años, y por causas no bien conocidas, que inducen a pensar si abrigaba el propósito de dedicarse al teatro, viene a Madrid, dejando a su madre en Padrón, y traba conocimiento y cultiva la amistad de Eduardo Chao, Eulogio Florentino Sanz y Ventura Ruiz de Aguilera. Por entonces (1857) (28) había ya estrenado Eulogio Florentino Sanz su «don Francisco de Quevedo» y «Achaques de la vejez»; tenía su personalidad grande y merecido ascendiente entre actores y empresarios, y no es temerario suponer que a su protección fiaba Rosalía la realización de aquel propósito, que dada la modestia de su carácter y su resistencia a la notoriedad, caso de ser cierto, más debió responder a los apremios de la necesidad que a las solicitudes de la vocación.

Coincidiendo con su estancia en la corte, el día 15 de mayo de 1857, publica E. Florentino Sanz, en el Museo Universal, las canciones de H. Heine, traducidas del Alemán, y en el Museo Universal aparece poco tiempo después los primeros versos de Rosalía, editándose también en el mismo año su primer libro de poesías, «La Flor» (29). Fué, sin duda, Heine, fueron «Las Canciones», el despertar de su espíritu; fué Sanz el Mecenas que le dió a conocer las Rimas y la impulsó a adquirir la traducción francesa. En ella bebió la inspiración; en su factura vació pensamiento y sentimiento y brotaron sus cantares fluídos, frescos y espontáneos, como las claras aguas de las fuentes (30).

Con mejor intención que acierto, hubieron de atribuirse a los cantares gallegos inspiración becqueriana, y no faltó quien afirmase que una de sus composiciones, la que empieza «Adiós ríos, adiós fontes», estaba calcada en alguna de las «Rimas» (31). Posible es que la crítica pueda encontrar puntos de coincidencia; pero séanos dado recabar para ella la paternidad del original, ya que «Adiós ríos, adiós fontes», apareció en el Museo Universal en el año 1859, y a la primera edición de los cantares gallegos en el de 1863, en tanto que las «Rimas» de Becquer no fueron conocidas hasta 1870, que las publicó Rodríguez Correa.

Que nuestra biografiada se inspiró en Heine, lo demuestra un análisis comparativo de «Follas Novas» y las «Canciones», traducidas por Eulogio Florentino Sanz. Véase algunas como ejemplo:

¿Por qué, miña almaña, etc. (R. Castro.)
¿Por qué, dime bien mío, etc. (H. Heine.)
Mayo longo..., mayo longo (R. Castro.)
Ya vino mayo, con mayo tornan (H. Heine.)

Lo que si parece fuera de duda, es que Rosalía y Becquer tuvieran una misma fuente de inspiración: Heine; con la diferencia de que lo conoció primero Rosalía; lo tradujo del francés; facilitó el libro y Bécquer, gran amigo de Murguía, le leyó todas sus obras inéditas y publicadas; recibió sus alientos y consejos, y cuando Bécquer se dió a conocer como poeta, ya llevaba muchos años impresa la (32) primera edición de los Cantares gallegos. Invita, en consecuencia, el rigor de los hechos, a estimar más razonable la influencia de ella sobre él, por la prioridad de sus obras, siquiera explique fácilmente la confusión el amplio horizonte que para difundirse tenía el verso castellano, y el escaso, y muy devoto público del entonces desconocido y arrinconado idioma de Galicia.

Algo análogo hubo de ocurrir con las «Doloras», que también supuso la crítica influidas por la musa de Bécquer, sin que pueda encontrarse a este positivo error más razonable explicación que la longevidad de Campoamor, que tanto lo acerca a nosotros, y la temprana muerte de Bécquer, que a tan grande distancia le coloca de las generaciones actuales.

Y si bien se estudia y comparan las poesías de Rosalía, aun las castellanas con las de Bécquer, fácil será advertir las diferencias sustanciales que las separan. Encierran las de aquélla una más genial inspiración, mayor intensidad de sentimiento, más riqueza de motivos y conocimientos más acabados de las grandes amarguras de la vida, a cambio de un cierto desaliño, pobreza de léxico, modestia y sencillez, que son características de los cantos populares, singularmente cuando emplea su idioma regional. Ella fué voz de los humildes, el eco de los oprimidos, cantora de la naturaleza, escrutadora de las almas tristes e implacable censora de la injusticia de los opresores, en tanto que Bécquer, vistiendo sus trovas con las galas cortesanas y el es-